**MI EXPERIENCIA CON LOS NOMBRES DE DIOS**

Isaías 9:6

INTRODUCCIÓN

 Durante todo este año vimos muchísimos nombres y atributos de Dios, como: El Principio; El Creador; Hacedor; Dios del cielo y de la tierra; Omnipotente o Todopoderoso; Altísimo; Dios Eterno; Dios de gloria; Dios nuestro Rey; Defensa; Fortaleza; Libertador; Redentor; Sanador, Señor, Esperanza, Paz, Señor de los ejércitos, Soberano, Juez, Dios de nuestros padres; Misericordioso, Bueno, Dios es amor, Celoso, Santo, Fuego, Luz, Dador de vida; Fiel, Arquitecto y Constructor; Alfarero; Labrador, Pastor; el Primero y el Ultimo; el Yo Soy; la Verdad; Único Dios; El que Escudriña; Amparo; Escudo, y hoy mencionaremos que Dios también es el Bienaventurado, el Anciano de Días, el Rey de los siglos: la Porción de mi Herencia y mi Copa, es Admirable, Consejero, Dios fuerte, Príncipe de Paz.

 Para el estudio de los nombres existe una palabra específica y la palabra es **onomástica**. Onomástica quiere decir que se dedica al estudio y la categorización de los nombres propios. Proviene del griego: *onóma, onómatos,* que significa simplemente “nombre”. Trata de investigar el origen, por ejemplo, de cada apellido, de dónde procede, de qué lugar, país, raza o pueblo. Algunos nombres provienen de un oficio, como el de panadero, herrero, tintorero, etc., algo parecido hizo Dios cuando se nombró a sí mismo como Redentor, Creador, o como Alfarero. Pero con una gran diferencia, porque los nombres de Dios encierran una gran potencialidad.

¿Cuánto poder hay en un nombre? Para nosotros un nombre solamente identifica quien es, o de que pueblo o familia proviene, pero en cuanto a Dios es mucho más que una identificación, el nombre de Dios encierra un gran poder:

1. **En el nombre de Dios es exaltado su poder**.

Salmos 89:24 “Mi verdad y mi misericordia estarán con él, y en mi nombre será exaltado su poder.” En otras palabras, la gloria, la grandeza, la exaltación o elevación de una persona es otorgada por el nombre de Dios,

1. **En el nombre de Dios son destruidos los enemigos**.

Salmos 118:5 “Todas las naciones me rodearon; más en el nombre de Dios las destruiré.” Como cuando David se enfrentó al gigante Goliat y dijo “Tu vienes a mí con espada y lanza y jabalina; más yo vengo a ti en el nombre del Señor de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado” (1 Samuel 17:45)

1. **En el nombre de Dios recibimos socorro**.

Salmos 124:8 “Nuestro socorro está en el nombre de Dios, que hizo el cielo y la tierra.” Generalmente cuando estamos en peligro gritamos “¡Socorro!”, esperando que alguien nos oiga. Si nos estamos ahogando que nos arroje un salvavidas; si somos atacados por una fiera, que nos defienda y la espante; si estamos por quebrar económicamente que alguien salde nuestras deudas. Pero aquí no se trata de socorro que proviene de un hombre o un gobierno o una institución, sino de un nombre, el nombre de Dios, porque el texto dice “nuestro socorro está **en el nombre de Dios”.**

1. **En el nombre de Dios somos bendecidos**.

Salmos 129:8 “Ni dijeron los que pasaban: Bendición de Dios sea sobre vosotros, os bendecimos en el nombre del Señor”

1. **En el nombre de Dios podemos confiar.**

Isaías 50:10 “¿Quién hay entre vosotros que teme a Dios, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre del Señor, y apóyese en su Dios.”

En esta Navidad recordamos el nacimiento de Jesucristo que fue profetizado por Isaías unos 700 años antes, diciendo “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz” (Isaías 9:6) Podemos observar que estos cuatro nombres que recibirá el niño conforman un solo nombre. No son cuatro, sino uno solo, porque dice “y se llamará **su** nombre”.

 Vemos, entonces que

**I SU NOMBRE ES ADMIRABLE CONSEJERO**

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro, y se llamará su nombre **Admirable Consejero**”

 Un consejo es un mensaje de aviso, es una recomendación sobre lo que podría pensarse, o decir, o hacer frente a un problema, o también, para tomar una decisión correcta o manejar una situación difícil. Por eso, un buen consejo puede resolver problemas difíciles, cambiar el rumbo de una vida, librarnos de daños o del fracaso.

 Cuando se trata de consejos, Jesucristo es inigualable. Si comparamos sus enseñanzas, ejemplos, sentencias, parábolas y advertencias con cualquiera de los filósofos o los sabios de la antigüedad, descubriremos que no tiene parangón, o no tiene comparación. Sus mismos enemigos dijeron de Jesús “¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!” (Juan 7:46)

 Por eso, Jesucristo como Consejero es admirable, es decir, Jesucristo es sorprendente, asombroso y digno de admiración, porque sus sentencias son más que palabras. Por ejemplo, cuando habló de la oración generó fe. No solo dijo que debemos orar sino también cómo hacerlo. En Matero 7:7-8 dice “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá”

 ¿Qué tiene de particular este consejo de Jesucristo? Que es un consejo dado con total convicción que será así. Podríamos decir que es el ancla de nuestra fe. Porque no solamente es un consejo, es una promesa, porque nuestra fe no viene del aire o de la nada, nuestra fe se basa en las palabras de Jesucristo. Y si seguimos su consejo ingresaremos en un mundo de posibilidades, de imposibles hechos posibles; un mundo de puertas abiertas a las grandes oportunidades y realizaciones.

 Cuando uno comprueba que el consejo de Jesús es cierto, que es factible y que es realizable, uno no puede menos que asombrarse. ¿Por qué? Porque Jesucristo que no solo da consejos, sino que los garantiza y afirma que será hecho. Ningún consejero en el mundo puede decir esto ni hacer esto, salvo Jesucristo. Notemos que el no dijo “Pedid, y puede ser que reciban, no les aseguro”. Sino declaró lisa y llanamente “Pidan y recibirán”, “Pidan y se les dará”. Punto. Pero ¿qué si uno pide y no recibe? Si esto llegara a ocurrir, Jesús añadió “buscad y hallaréis”. ¿Qué debemos buscar? Debemos buscar el motivo o causa por que no hemos recibido. Y una vez que la encontremos, no debemos quedarnos con la búsqueda, sino llamar “porque al que llama se le abrirá”. Y aquellos que pasamos por este proceso podemos aseverar que es así, tal como Jesucristo dijo. Su consejo resultó admirable para nosotros.

**II SU NOMBRE ES DIOS FUERTE**

 “Porque un niño nos es nacido, Y se llamará su nombre…, **Dios Fuerte**,”

 Es sorprendente que ese niño “se llamará Dios fuerte”. Y es Dios fuerte por su nombre, porque no hay otro nombre más elevado, más alto, más sublime que el nombre de Jesucristo, porque ha sido puesto “sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino también en el venidero” (Efesios 1;21) Es tan fuerte que llegó a lo máximo, como dice Filipenses 2:9 “Por lo cual Dios también le exaltó hasta la sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre”

 Sabemos que sobre Dios no hay nadie más, no hay otro nombre, y si Jesucristo no fuera Dios, no podría decirse que su nombre es sobre todo nombre. A menos que sea Dios, esta declaración no tendría sentido, porque no puede un ser creado estar por encima de su Creador. Y si su nombre está por encima de todo otro nombre significa que arriba de él no hay nadie. Y del único que se puede decir esto es de Dios. Jesucristo es el niño del cual se profetizó que sería llamado “Dios fuerte”

 El nombre de Jesucristo es tan fuerte que:

1. **En el nombre de Jesucristo recibimos respuesta a nuestras oraciones**. Juan 14:13-14 “Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidiereis **en mi nombre**, yo lo haré”
2. **En el nombre de Jesucristo somos lavados, santificados y justificados.** 1 Corintios 6:11 “Y esto erais algunos; más ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, y ya habéis sido justificados **en el nombre del Señor Jesús**, y por el Espíritu de nuestro Dios.”
3. **En el nombre de Jesucristo se hace real su presencia.** Mateo 18:20 “Porque donde están dos o tres congregado **en mi nombre**, allí estoy yo en medio de ellos.”
4. **En el nombre de Jesucristo somos recompensados.** Mateo 9:41 “Y cualquiera que os diere un vaso de agua **en mi nombre** porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.” Mateo 19:29 “Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, **por mi nombre**, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.”
5. **En el nombre de Jesucristo, si creemos, echaremos demonios**. Marcos 16:17 “Y estas señales seguirán a los que creen: **En mi nombre** echarán fuera demonios”
6. **En el nombre de Jesucristo se doblará toda rodilla.** Filipenses 2:10 “para que **en el nombre de Jesús** se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra”

Solo el nombre de Jesucristo es suficiente y no necesitamos acudir a nadie más. No necesitamos de otros intermediarios, ni de ningún santo o santa, no necesitamos de los brujos, ni de los hechiceros, ni del Gauchito Gil o la Difunta Correa, porque Jesucristo es Dios Fuerte y no hay nadie como El, porque su nombre es sobre todo nombre.

**III SU NOMBRE ES PADRE ETERNO**

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, Y se llamará su nombre … **Padre Eterno**,”

Que a un niño se lo llame “Padre eterno” es una paradoja. Una paradoja es algo que va contra la lógica. Por ejemplo, un lugar no puede estar lleno de gente y al mismo tiempo vacío de gente”, la lógica nos dice que, si hay gente, no está vacío. Es una paradoja. Dios es un niño que ha nacido, y es un Padre eterno”, es como dice el libro de Daniel “un Anciano de días. “Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que vino el **Anciano de días**, y se dio el juicio a los santos del Altísimo, y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino.” (Daniel 7:21-22) Para llegar a ser anciano tuvo que pasar mucho tiempo, ¿cómo puede ser un “Anciano de días”, puede ser de años, incluso de siglos, pero no de días, es también una paradoja.

 Es Anciano de días porque es Padre eterno. Él es el Principio y es el Fin. El Alfa y la Omega. Es el Niño y es el Padre. Es atemporal, sin medida de tiempo. “Un día para Dios es como mil años, y mil años como un día”. Es pasado, presente y futuro al mismo tiempo. Es una dimensión de tiempo que no llegamos a conocer ni entender, pero que no entendamos no significa que no sea real.

 Vemos en las Escrituras que el Padre eterno es compasivo: Salmos 103:13 “Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Dios de los que le temen” y Jesús dijo “Porque como el Padre levanta de los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida” (Juan 5;21) “Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo” (Juan 5:26) Él es el “Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios en su santa morada” (Salmos 68:5) Es el Padre que alimenta las aves según las palabras de Jesucristo “Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?” Él es el Padre que da cosas buenas “¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?” (Mateo 7:11)

**IV SU NOMBRE ES PRINCIPE DE PAZ**

 “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, … y se llamará su nombre, **Príncipe de Paz**”

 En la revista National Geographic, del año 2021 se publicó un artículo titulado “Una noche de paz en la Primera Guerra Mundial” refiriéndose a la popular a canción “Noche de paz, noche de amor” también conocida como “Noche Silenciosa” (Silent Night) que fue escrita por Joseph Mohr y cantada por primera vez en Nochebuena en 1881 en un pequeño pueblo de los Alpes austríacos, y a partir de allí se cantó en toda Europa y luego en el resto del mundo. El artículo en cuestión dice:

*“El 24 de diciembre de 2022, Noche de Paz cumplirá****204 años****. Cientos de millones de personas la cantaron y la siguen cantando en todo el mundo en****más de 330 idiomas y dialectos****.*

*Fue declarada****Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, himno universal de la paz, bien cultural internacional y legado musical****. En 2018, cuando cumplió 200 años, se llevaron a cabo miles de eventos en decenas de países.*

***El 24 de diciembre de 1914, Noche de Paz fue entonada por miles y miles de soldados de diversas naciones, cada cual en su idioma natal, desde las trincheras de la Primera Guerra Mundial, lo cual generó la tregua conocida como “milagro de hermandad”.***

“Alemanes y aliados batallaban en los frentes de Bélgica y Francia. Desde sus trincheras anegadas, los soldados del imperio alemán y las tropas británicas intercambiaban disparos sobre una franja de ‘tierra de nadie’ en la que camaradas heridos y muertos yacían esparcidos. Pero ***al llegar la Nochebuena, en varios puntos del Frente Occidental los alemanes colocaron árboles iluminados en los parapetos de las trincheras y los aliados se les unieron en un alto el fuego espontáneo***”.

“La tregua ‘surgió entre la tropa’ pese a los edictos ‘anti confraternización’, contó el historiador ***Stanley Weintraub*** en su libro ***Silent Night***. Tras vocear promesas como ***‘Tu no disparas, nosotros no disparamos’***, algunos de los hasta entonces enemigos se deleitaron mutuamente cantando villancicos que sustituirían al silbido de las balas. ***Otros salieron de las trincheras para estrecharse la mano y fumarse un cigarrillo juntos***. Muchos acordaron que la tregua seguiría en vigor el día de Navidad, ***para poder verse de nuevo y enterrar a los muertos***. ***Cada bando ayudó al contrario a cavar tumbas y celebrar ceremonias en memoria de los caídos***. Incluso, en una de ellas, un capellán escocés hizo una lectura bilingüe de un salmo. ***Los soldados intercambiaron comida y regalos que les habían enviado desde sus casas y botones del uniforme para guardarlos de recuerdo. Y jugaron al fútbol***”

El nombre del niño, del cual se dijo “y se llamará su nombre Príncipe de Paz” es el que da verdadera paz, tal como escribió Pablo diciendo “Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda manera. El Señor sea con todos vosotros” (2 Tesalonicenses 3:16) Aun en la guerra, el Príncipe de Paz puede caminar confortando, consolando y uniendo aun a los peores enemigos. Y también es el que nos limpia, nos santifica “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo.” (2 Tesalonicenses 3:16)

CONCLUSIÓN:

 Así llegamos al final de nuestra peregrinación conociendo los nombres de Dios, donde apenas llegamos a tocar los bordes del misterio de Dios, y sin poder explicar ni entender sus paradojas, su mente, sus eternos propósitos y exclamamos con el apóstol Pablo “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” (Romanos 11:33) o digamos la famosa frase del filósofo griego Sócrates “solo sé que no se nada”. Porque a medida que más nos adentramos en el descubrimiento de Dios, más nos damos cuenta de la enorme inmensidad del océano de ese conocimiento. Más somos conscientes de todo lo que nos falta conocer y recorrer.

 Que esta Navidad Jesucristo sea nuestro Admirable Consejero, Dios fuerte, Padre Eterno y Príncipe de Paz. Que esta Navidad sea la primera de muchas navidades diferentes en nuestra familia, y donde él sea honrado en todo.

 Quiera Dios, que al hacer planes para el próximo año, incluyamos en nuestros propósitos y metas la lectura completa de la Biblia para conocer y amar más a Dios y para que todo lo que hagamos prospere, porque la promesa del salmo 1 sigue vigente, es decir, que aquel que medita en la ley de Dios de día y de noche…todo lo que hace prosperará.